



LA MENTE DE CRISTO

- ¿carne?
- ¿perdón?
- ¿posible?

LB, Granollers 12 agosto 2023

La Biblia nos anima a tener la mente de Cristo.

Pero en ningún lugar nos dice: 'Haya en vosotros la carne que hubo en Cristo'.

Eso sería superfluo, pues en todos nosotros ya hay la "carne" que hubo en Cristo: él tomó nuestra naturaleza humana.

El secreto de su victoria no estuvo en haber tomado una "carne" (naturaleza) superior a la nuestra, sino en su mente.

¿En qué consistió la mente de Cristo? ¿En confiar que el Padre le iría perdonando los pecados que inevitablemente iría cometiendo?

Es evidente que no fue esa la mente de Cristo.

¿Está a nuestro alcance tener la mente de Cristo?

Sísifo



El personaje mitológico griego Sísifo (Esquilo, *Las Coéforas*, VIII AC) representa el paradigma del evangelio popular. (A la derecha, pintado por Tiziano).

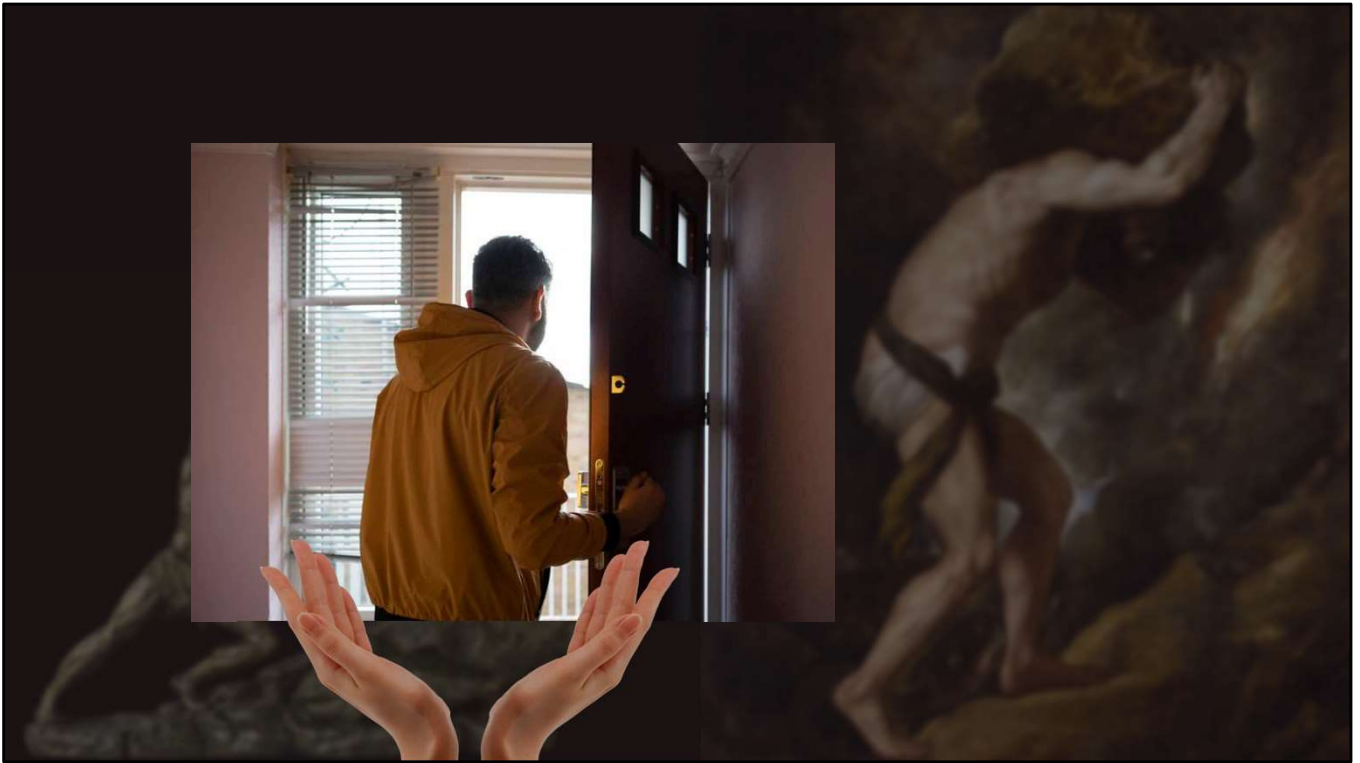
El infeliz Sísifo fue castigado a intentar subir la piedra hasta la cima de la montaña por toda la eternidad sin lograrlo jamás, pero teniendo que reintentarlo indefinidamente. Representa al evangelio popular, que está presidido por las malas nuevas de la derrota como única posibilidad.

En su versión moderna, nos dice así: 'Inténtalo, pero sabiendo que nunca lo vas a lograr. Cristo lo logró porque vino en una naturaleza superior a la tuya. Aun así, esfuérzate por mover esta gran piedra. Aunque nunca logres moverla, el esfuerzo te hará estar en mejor forma'.

Esa piedra, en la mentalidad popular, es la herejía agustiniana del pecado original inerradicable, según la cual, pecamos porque nacimos pecadores.



Imagina que tu hija adolescente tiene su primera cita a solas con alguien que la corteja. Le dices: 'Hija mía, cuando salgas esta noche, he de informarte de que, a pesar de tus mejores esfuerzos por ser fiel, acabarás sucumbiendo y haciendo las cosas que no quieres hacer, y serás incapaz de hacer lo correcto que desearías. Lucha por evitarlo, pero no tengas la actitud perfeccionista farisaica de creer que lo vas a lograr'.



Imagina que un misionero dice a alguien: 'Tengo un evangelio maravilloso que compartir con usted. Si sigue al Dios de esta Biblia, errará el blanco continuamente y su carne reinará a pesar de sus mejores esfuerzos por cambiar de vida, pero encontrará felicidad intentándolo'.

¿Nos habría de sorprender que responda así?: —Gracias. No necesito ese evangelio. Eso que usted me ofrece es precisamente mi experiencia de toda la vida, y no me está proporcionando ninguna felicidad.

¿Precipicio del pecado?

¡Ambulancia de la gracia!



Imagina que te invito a una excursión en autocar. El destino es maravilloso, aunque la carretera es peligrosa y el autocar tiene ciertos fallos irreparables en los frenos y en la dirección.

Es prácticamente imposible que evitemos el accidente. Antes o después nos precipitaremos por algún barranco.

Pero confía: en el fondo de cada precipicio hay una ambulancia esperándonos, nunca fallará en atendernos.

¿Te apetece acompañarme en ese viaje?

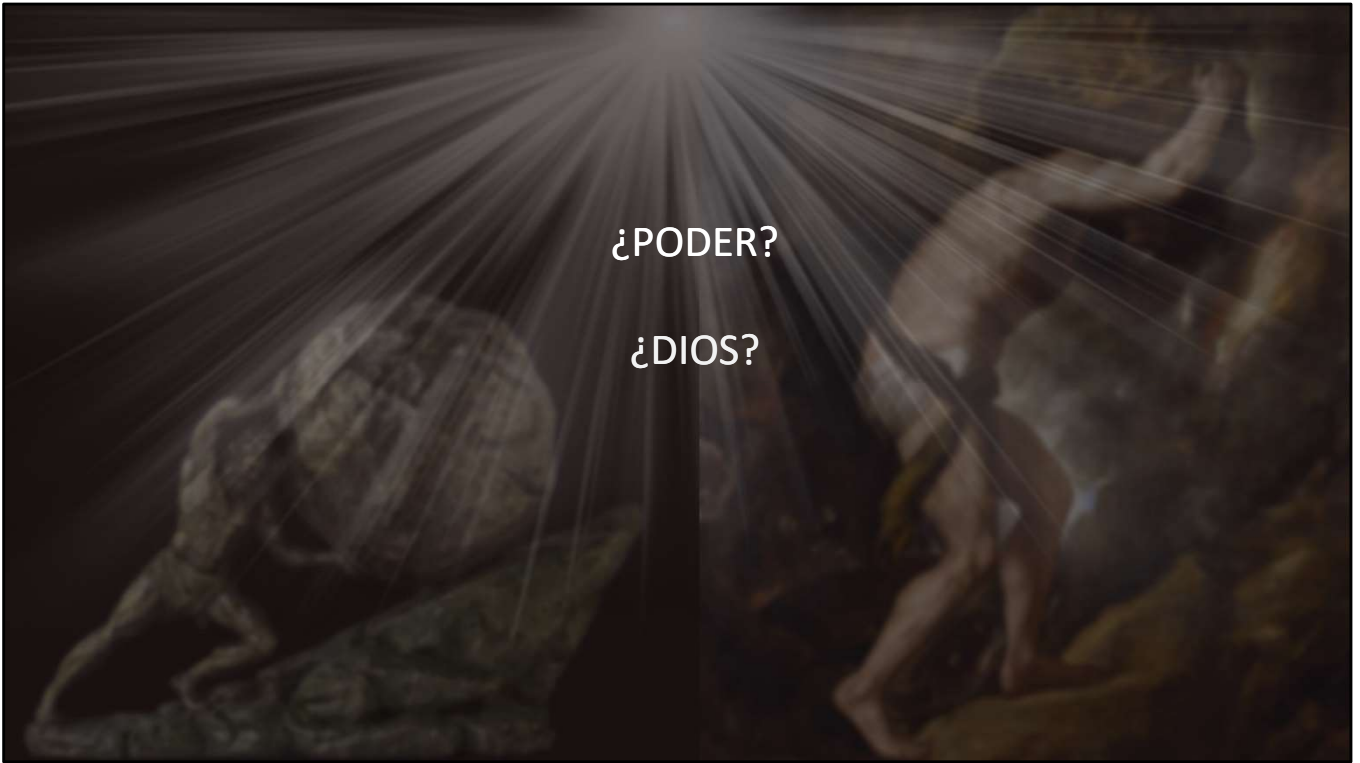
Esta es una idea demasiado común: 'La ambulancia de la gracia para el perdón nos irá atendiendo cada vez que caigamos en el precipicio del pecado'.

'No hay que preocuparse: eso se arreglará en la segunda venida de Jesús'.

Ya sabéis que en los accidentes de esta vida física hay lesiones que ninguna ambulancia puede arreglar. Eso también es cierto en el ámbito espiritual.

En 2022 hubo más de mil muertes por accidente de tráfico en España (más de cien en Catalunya). La ambulancia no pudo ayudar.

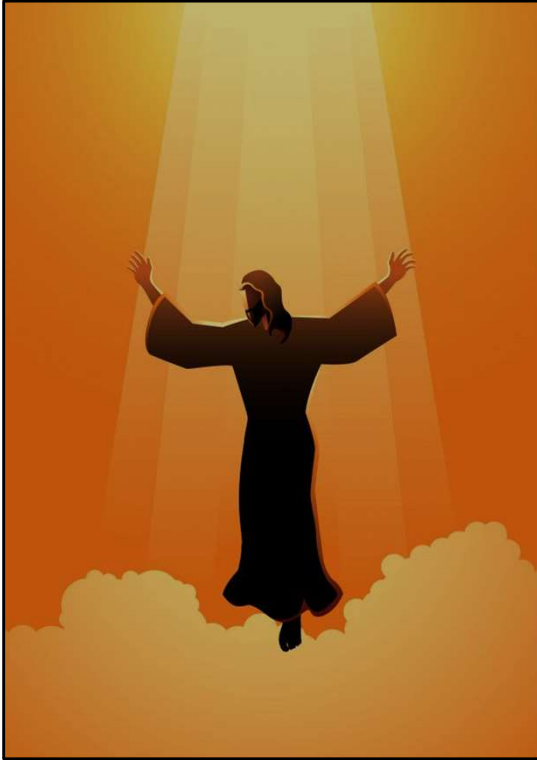
Cada vez que caemos en el barranco del pecado deshonramos al Salvador, y estamos en riesgo de muerte eterna.



*¿Hay poder en el evangelio que vivimos y predicamos?
En nuestra vida, ¿tiene Dios el poder? (Padre, Hijo y Espíritu Santo)*



¿O es Satanás (mediante nuestra carne caída) quien tiene el poder?



Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra

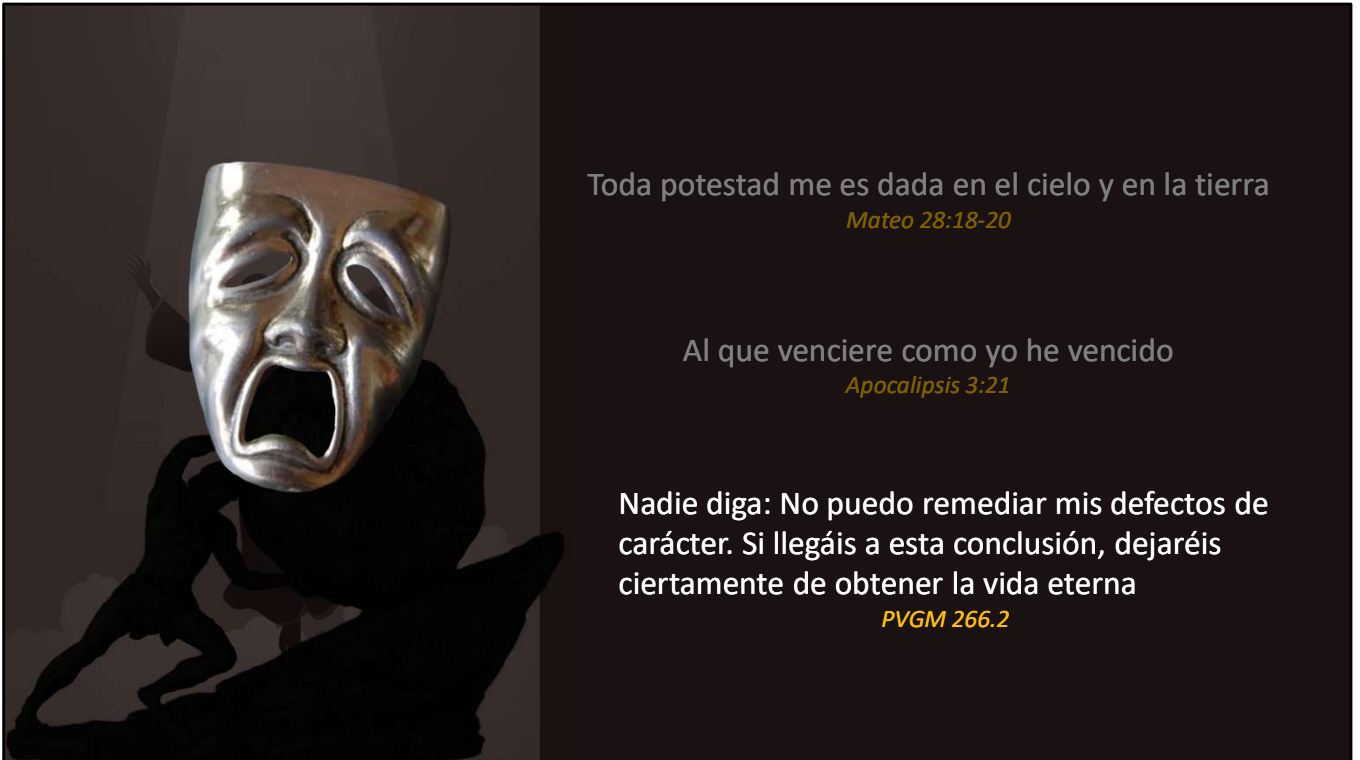
Mateo 28:18-20

Al que venciere como yo he vencido

Apocalipsis 3:21

No hay duda respecto a que Cristo tiene el poder.

La cuestión es si él está venciendo en nosotros, o bien si es otro el que está venciendo.



Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra

Mateo 28:18-20

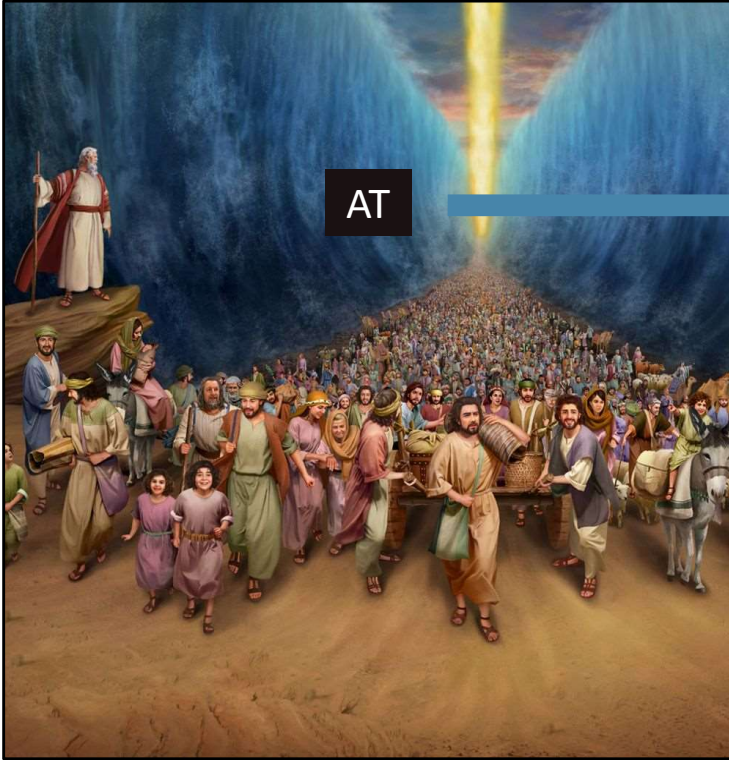
Al que venciere como yo he vencido

Apocalipsis 3:21

Nadie diga: No puedo remediar mis defectos de carácter. Si llegáis a esta conclusión, dejaréis ciertamente de obtener la vida eterna

PVGM 266.2

No podemos honrar a Cristo si nos atenemos a la versión “griega” del evangelio.
No queremos convertir la tragedia de Sísifo en nuestra tragedia personal.



AT

NT

El Señor Jesús no vino a nuestro mundo para revelar lo que podía hacer un Dios, sino lo que podía hacer **un hombre** por medio de la **fe en el poder de Dios**

EGW, 7CBA 941

Cristo es la perfecta revelación de Dios.
En el Antiguo Testamento ya demostró lo que puede hacer Dios.

Haya pues en vosotros este sentir [mente] que
hubo también en Cristo Jesús...

Filipenses 2:5



Nosotros **tenemos** la mente de Cristo

1 Corintios 2:16



Este texto resume todo lo que os quiero decir: “Haya en vosotros la mente de Cristo”. Una vez la tengamos, no digo que se habrán acabado nuestros problemas, pues Cristo los tuvo, y muchos.

Pero sabremos cómo tomar decisiones, sabremos mantener siempre la actitud adecuada.

Necesitamos la mente de Cristo. Orad por ella.

¿Es imposible tener la mente de Cristo? ¿Es sólo una meta tan inalcanzable como la de Sísifo?

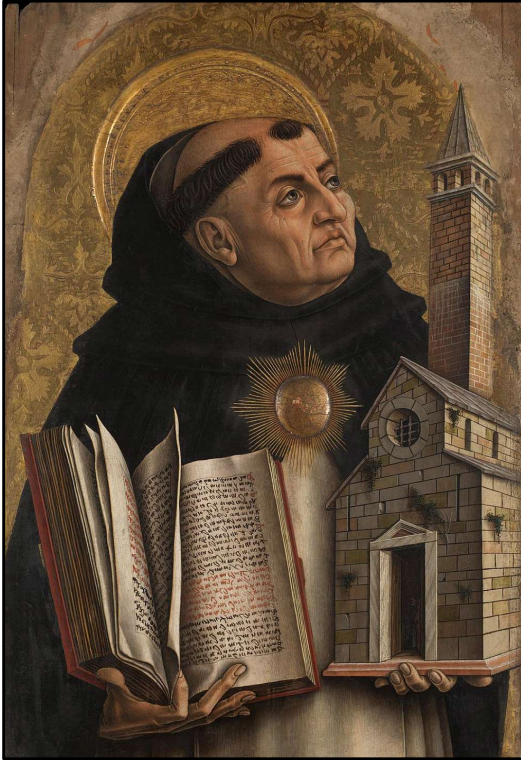
Pablo no lo presentó de esa forma.

Haya, pues, en vosotros este sentir [mente] que hubo también en Cristo Jesús. Él, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomó la forma de siervo y se hizo semejante a los hombres. Mas aún, hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por eso Dios también lo exaltó sobre todas las cosas y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre

Filipenses 2:5-11



La traducción “se despojó” es literalmente “se vació” (ekenosis).
Dios Hijo se vació de sí mismo al venir a este mundo.
¿De qué se vació específicamente?



OMNIPOTENCIA

OMNIPRESENCIA

OMNISCENCIA

Tomás de Aquino, teólogo escolástico del Medievo (XIII), señaló los que él consideraba tres atributos divinos principales.

Pero hay un problema: Dios siguió siendo Dios cuando se hizo “carne” y nació en este mundo, *a pesar de haber depuesto esos tres atributos.*



El apóstol Juan, conocedor personal de Cristo y receptor del don profético, dio una definición más abarcante de la Divinidad.

1 - GLORIA

Sí: No hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos

Isaías 53:2



¿Se despojó de su gloria? —Aparentemente sí.
Si hubiera venido en el esplendor de su gloria visible, la humanidad habría sido destruida tal como lo serán los perdidos en su segunda venida.

1 - GLORIA

NO: —Te ruego que me muestres tu **gloria**.

Jehová le respondió: —Yo haré pasar **toda mi bondad** delante de tu rostro

Éxodo 33:18-19



Pero si tenemos presente que *la gloria es el carácter*, evidentemente, de eso no se vació.

Jesús (Dios hecho hombre) seguía siendo EL QUE ES, y el que ES AMOR (ágape).

2 - OMNIPOTENCIA

No puedo yo hacer nada por mí mismo

Juan 5:30

Toda comunicación entre el cielo y la raza caída se ha hecho por medio de Cristo

PP 336.5; 382



Dios Hijo no comenzó a existir al nacer en Belén. Es eterno.

Cristo fue quien dio la ley a Israel, y quien lo acompañó en el desierto.

“Es la voz de Cristo la que nos habla por medio del Antiguo Testamento” (*PP 336.4-337.2; 382*).

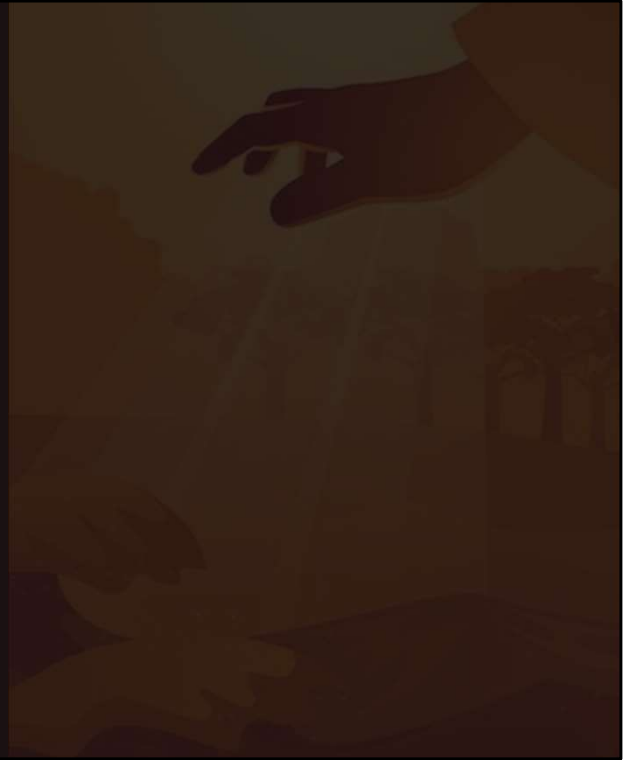
2 - OMNIPOTENCIA

No puedo yo hacer nada por mí mismo

Juan 5:30

Dijo, y fue hecho; mandó, y existió

Salmo 33:9



Sorprende ver vaciado de su omnipotencia al Creador de todas las cosas, al Dios Todopoderoso revelado en el Antiguo Testamento.

2 - OMNIPOTENCIA

No puedo yo hacer nada **por mí mismo**

Juan 5:30

Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo **poder** para ponerla y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento **recibí de mi padre**

Juan 10:17-18



Pero hay un matiz importante: al venir a esta tierra declaró no poder hacer nada *por sí mismo*.

No obstante, aun habiéndose vaciado de su omnipotencia, si se mantenía dependiendo del Padre, tendría poder para salvar eternamente.

Por él mismo no podía hacer nada, pero dependiendo del Padre era Todopoderoso para salvar hasta lo sumo a quien lo recibiera.

Podía poner voluntariamente su vida por nosotros y volverla a tomar, *por mandato de su Padre* (y nuestro Padre).

Así, cuando tomó nuestra humanidad, renunció al empleo de su poder intrínseco como Dios.

Sólo en dependencia del Padre podía ser nuestro Salvador.

2 - OMNIPOTENCIA

Levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: **Calla, enmudece**. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza

Marcos 4:39

No confiaba en la posesión de la **omnipotencia**. No era en calidad de 'dueño de la tierra, del mar y del cielo' como descansaba en paz. **Había depuesto ese poder** y aseveraba: 'No puedo yo de mí mismo hacer nada'. Jesús confiaba en el poder del Padre; descansaba en la **fe** —la fe en el amor y cuidado de Dios—, y el poder de aquella palabra que calmó la tempestad era el poder de Dios

DTG 302.5



Se diría que en aquel episodio de la tempestad en el lago echó mano de su omnipotencia...

Pero la cita inspirada especifica algo importante al respecto.

2 - OMNIPOTENCIA

Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: —Padre, gracias te doy por haberme oído

Juan 11:41

Habiendo dicho esto, clamó a gran voz: —¡Lázaro, ven fuera!

Juan 11:43



Aquí sí parece que ejerció el poder absoluto de la omnipotencia, aunque su orden está precedida por algo que había dicho antes.

¿Qué dijo antes?

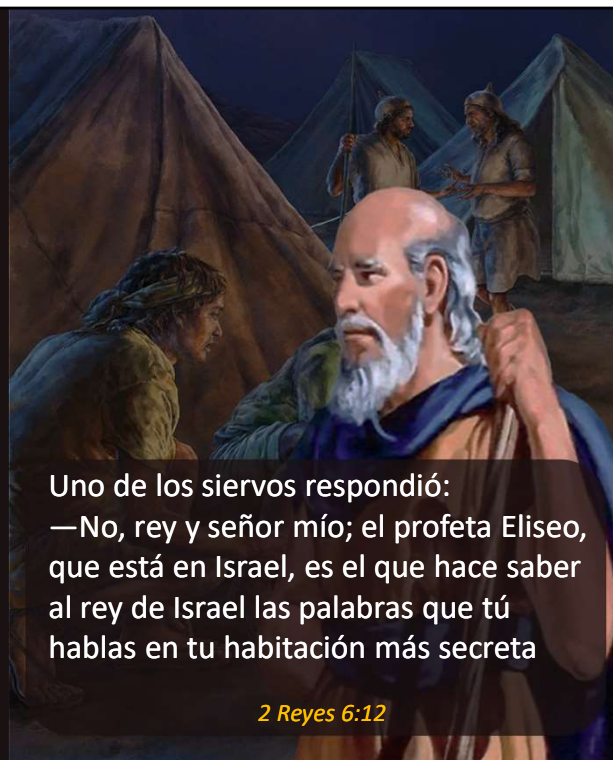
La resurrección de Lázaro fue en realidad una oración elevada por el Hijo, y respondida por el Padre.

Los milagros verdaderos son una evidencia de la Divinidad.

Pero Cristo no los realizó en esta tierra mediante su poder divino inherente, sino dependiendo del Padre.

2 - OMNIPOTENCIA

Leer la mente



Uno de los siervos respondió:
—No, rey y señor mío; el profeta Eliseo,
que está en Israel, es el que hace saber
al rey de Israel las palabras que tú
hablas en tu habitación más secreta

2 Reyes 6:12

“Cinco maridos has tenido” (Juan 4:18). ¿Cómo podía leer Jesús la mente de la samaritana?

Siervos de Dios (que no eran divinos) hicieron milagros que replican en esencia los que conocemos en la vida de Cristo en esta tierra.

El rey de Siria, quien estaba en guerra contra Israel, hacía planes secretos con su gabinete militar.

Pero el rey de Israel burlaba repetidamente sus planes como si los conociera de antemano.

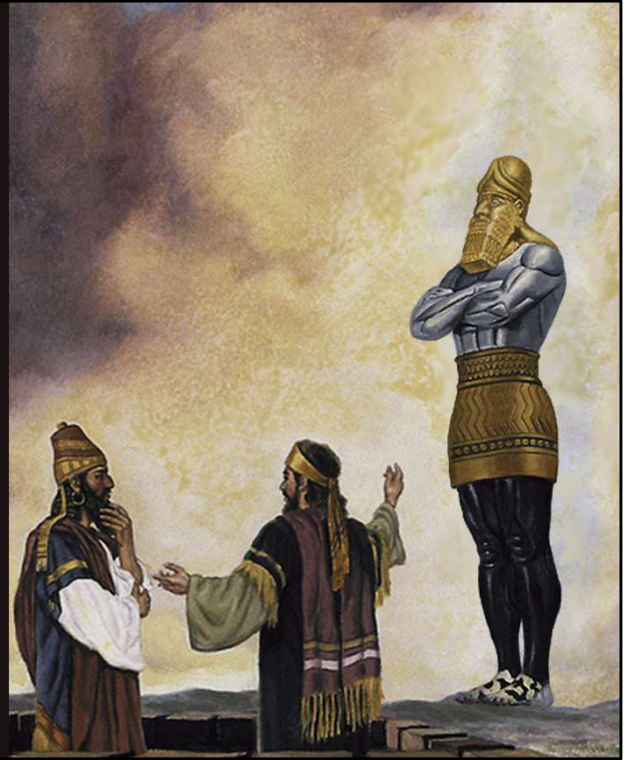
El rey de Siria sospechó que había un espía entre los suyos.

Eliseo no era divino, pero era profeta.

La Biblia presenta a Jesús también como un profeta. Ver Deuteronomio 18:18 en relación con Hechos 3:23.

2 - OMNIPOTENCIA

Leer la mente



Daniel reveló a Nabucodonosor el sueño que había tenido, mediante el mismo poder por el que Cristo supo acerca de la vida de la samaritana.

2 - OMNIPOTENCIA

Alterar meteorología



Entonces el profeta Isaías clamó a Jehová, e hizo retroceder la sombra los diez grados que había avanzado en el reloj de Acáz



En tiempo de Ezequías, Isaías clamó a Jehová, quien le dio esta señal al rey de Israel para que supiera que su enfermedad mortal iba a ser sanada.

2 - OMNIPOTENCIA

Alterar leyes físicas



2 Reyes 6:6: “Entonces Eliseo cortó un palo, lo echó allí e hizo flotar el hacha”.
En la Biblia hay milagros de resurrección de muertos, de sanación de enfermos, de alimentación milagrosa, etc., realizados por siervos de Dios.
Siempre realizados por el poder de Dios, pero convocados por siervos de Dios sólo humanos.

2 - OMNIPOTENCIA

Jesús nazareno fue varón aprobado por Dios entre vosotros con milagros, prodigios y señales que **Dios realizó por medio de él** entre vosotros

Hechos 2:22

En todo lo que hacía, Cristo cooperaba con su Padre. Siempre se esmeraba por hacer evidente que no realizaba su obra independientemente; **era por la fe y la oración** cómo hacía sus milagros

DTG 493.2



La misión de Cristo consistió en manifestar el Padre al universo y a los hombres. La mente de Cristo consistió en perfecta dependencia del Padre mediante la fe y la oración.

3 - OMNIPRESENCIA

Os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré

Juan 16:7



En sus días en esta tierra, Cristo no podía estar a la vez en dos lugares distintos.

3 - OMNIPRESENCIA

Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo

Mateo 28:20

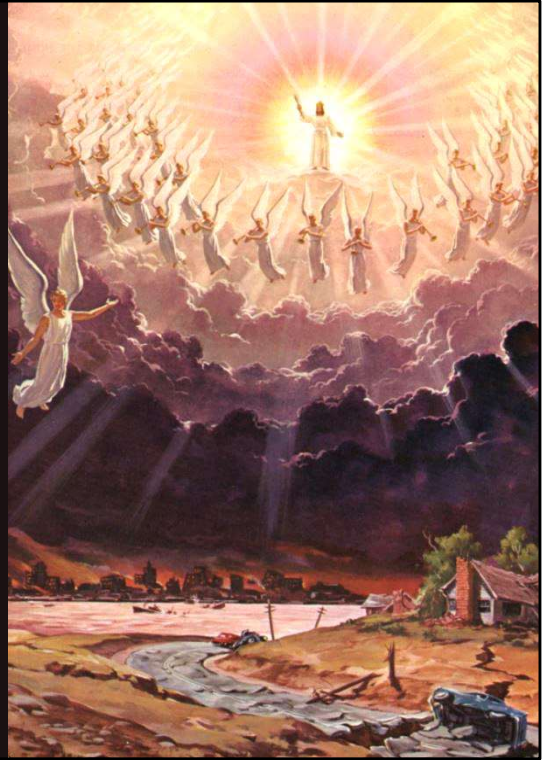


Hoy tenemos disponible “más” presencia de Cristo, de la que podían disfrutar sus contemporáneos. Mediante el Espíritu Santo puede estar en todo lugar, y en todo corazón que lo reciba. En contraste, en sus días en esta tierra, Cristo no manifestó su omnipresencia divina.

4 - PRESCIENCIA

Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, **ni el Hijo**, sino el Padre

Marcos 13:32



“Presciencia”: conocimiento del futuro.
Jesús afirmó que desconocía el día y la hora de su regreso.
Se había vaciado de su presciencia.

4 - PRESCIENCIA

Después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá y la luna no dará su resplandor. Las estrellas caerán del cielo...

Marcos 13:24-25



¿Cómo conocía entonces los detalles proféticos que anunció a los discípulos?
¿Cómo los conocían Isaías, Ezequiel y Joel, quienes predijeron lo mismo? (Isaías 13:10; Ezequiel 32:7; Joel 2:10 y 31; 3:15).
—Por revelación, lo mismo que Cristo.

4 - PRESCIENCIA

Bajó los cielos y descendió, y oscuridad debajo de sus pies. Cabalgó sobre un querubín y voló, voló sobre las alas del viento. Puso tinieblas por escondedero suyo, su pabellón en derredor de sí; oscuridad de aguas, nubes de los cielos

Salmo 18:9-11

Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo a sí

2 Corintios 5:19



Otro momento revelador respecto al hecho de que Cristo renunció al conocimiento del futuro, es el Getsemaní y el Calvario. Aunque el Padre estaba junto al Hijo en su agonía, él no podía verlo, percibirlo o sentirlo. El Hijo, quien estaba junto al Padre reconciliando el mundo a sí, no tenía evidencias de la aprobación del Padre respecto a su ofrenda.

4 - PRESCIENCIA

Las dudas asaltaron al moribundo Hijo de Dios. No podía ver a través de los portales de la tumba. Ninguna esperanza resplandeciente le presentaba su salida del sepulcro como vencedor ni la aceptación de su sacrificio de parte de su Padre. El Hijo de Dios sintió hasta lo sumo el peso del pecado del mundo en todo su espanto. El desagrado del Padre por el pecado y la penalidad de este, la muerte, era todo lo que podía vislumbrar a través de esas pavorosas tinieblas...

2TI 189.2



Le asaltaron dudas respecto al *futuro* de su vida y al éxito de su misión. Cristo conoció las pavorosas tinieblas de no saber qué sucedería después. Lo anterior es el summum de la experiencia humana que nos es común a quienes desconocemos el futuro.

4 - PRESCIENCIA

...Se sintió **tentado** a temer que el pecado fuese tan ofensivo para los ojos de Dios que no pudiese reconciliarse con su Hijo. La fiera tentación de que su Padre le había abandonado para siempre, le arrancó ese clamor angustioso en la cruz: “**Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?**”

2TI 189.2



El perfecto conocimiento del presente y del futuro no puede ser tentado, pero la fe puede ser tentada. Cristo fue severamente tentado.

Es importante que aprendamos a confiar enteramente en Dios, tal como hizo Cristo cuando estuvo en esta tierra, a pesar de que sus sentimientos eran contrarios a la fe. A los seguidores de Cristo nos esperan escenas en las que nuestra fe va a ser puesta a prueba.

Hemos de aprender a confiar plenamente en Dios, aunque nos *sintamos* desamparados de él.

Podemos aprender esa gran lección de Cristo, a quien sea la gloria por siempre.

4 - PRESCIENCIA

En su agonía mortal, mientras entregaba su preciosa vida, tuvo que confiar **por la fe solamente** en Aquel a quien había obedecido con gozo... Mientras se le denegaba hasta la brillante esperanza y confianza en el triunfo que obtendría en lo futuro, exclamó con fuerte voz: **“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”**

2Ti 190.1

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la **fe**

Hebreos 12:2



Cristo no vivió entre nosotros recurriendo a su poder intrínseco, mediante su conocimiento sobrenatural del presente o del futuro, sino *por la fe*.
“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”: esa declaración significa el triunfo de la fe sobre los sentimientos.
Esa es fe que él nos da: *la fe de Jesús*.

4 - PRESCIENCIA

En su agonía mortal, mientras entregaba su preciosa vida, tuvo que confiar **por la fe solamente** en Aquel a quien había obedecido con gozo... Mientras se le denegaba hasta la brillante esperanza y confianza en el triunfo que obtendría en lo futuro, exclamó con fuerte voz: **“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”**

2Ti 1:9.1

No busco mi voluntad, sino la voluntad del Padre, que me envió

Juan 5:30

LA MENTE DE CRISTO



Esperaríamos que hubiera dicho: ‘Busco mi voluntad y la del Padre, que son coincidentes’. ¡Pero no dijo eso!

En su vida en esta tierra tenía una voluntad propia, que estaba en constante necesidad de someter al Padre.

Esa fue la mente de Cristo: someter enteramente su voluntad a la del Padre, y confiar en él de forma incondicional.



La mayor parte del mundo cristiano dirá que es falso todo lo que hemos visto hasta ahora (y lo que seguirá).

No es porque la Biblia no lo aclare fuera de toda duda, sino porque no encaja en su evangelio de salvación en el pecado.

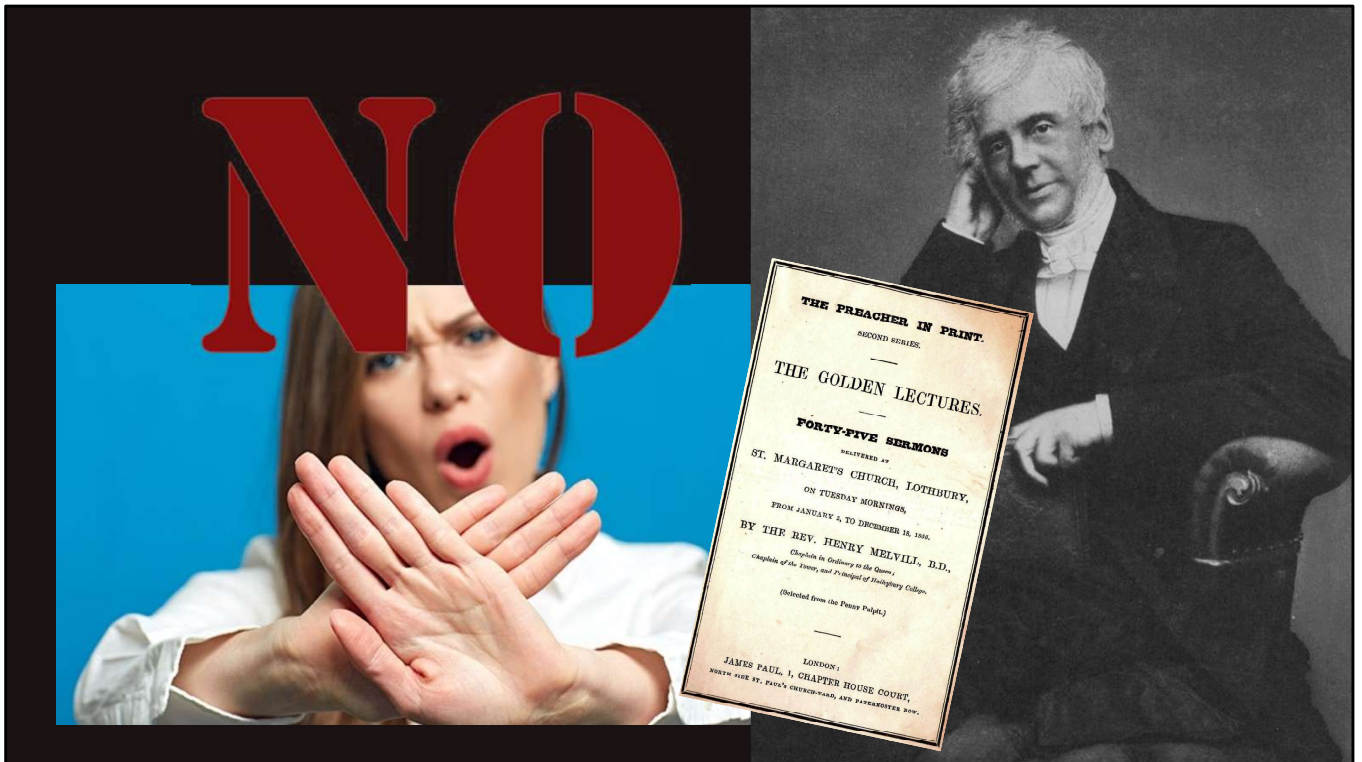
Preguntad a otros cristianos cómo hizo Jesús sus milagros.

La mayoría os responderá sin dudar: —¡Porque era Dios!

Preguntadles cómo pudo vivir 33 años sin pecar, y os responderán: —¡Porque era Dios, y Dios no puede pecar!

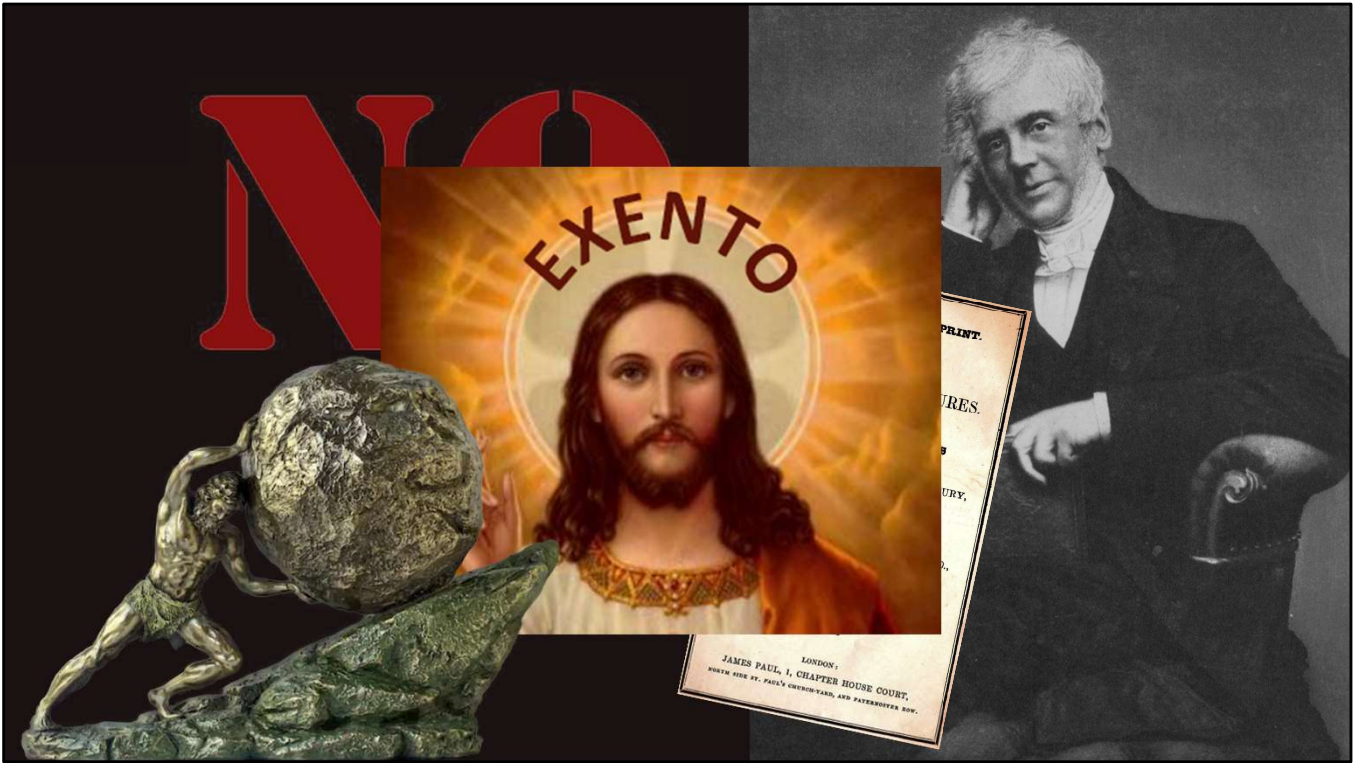
Os dirán que, a fin de salvarnos, no tenía que ser en todo semejante a nosotros, sino al contrario: debía poseer una naturaleza humana muy superior a la nuestra.

Os dirán también que no era necesario ni posible que fuera tentado *en todo como lo somos nosotros*.



Henry Melvill (1798 –1871), fue un predicador anglicano bastante conocido en tiempos de Ellen White.

Enseñó que Cristo *solamente* se vació de su gloria, y defendió la idea de la *exención*. Sostuvo una versión degradada de la verdad sobre Cristo.



Podéis estar seguros de que un falso Cristo lleva inevitablemente a un falso evangelio: *el de Roma*.

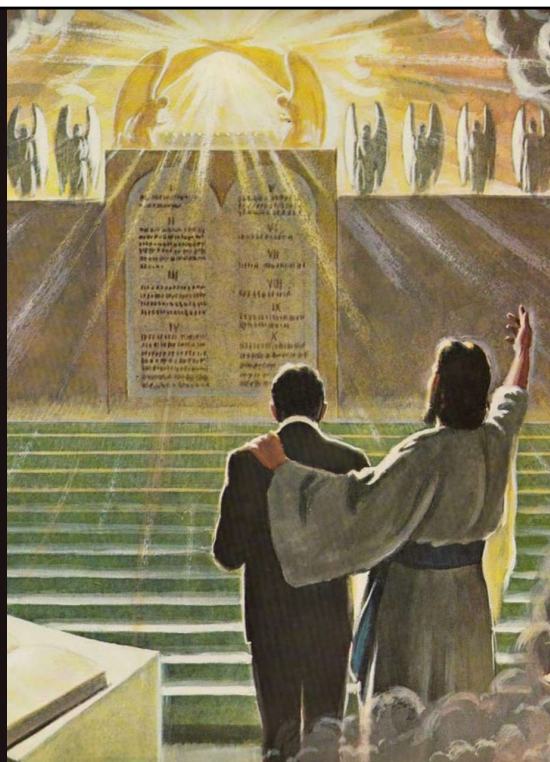
Creer en un falso Cristo, en uno que vivió de forma ventajosa respecto a nosotros, lo convierte en incapaz de auxiliarnos, y nos lleva a una experiencia igualmente falsa.

Debía ser **en todo** semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues **en cuanto él mismo padeció siendo tentado**, es poderoso para socorrer a los que son tentados

Hebreos 2:17-18

No le había sido dado poder divino en una forma diferente a como **nos es dado** a nosotros

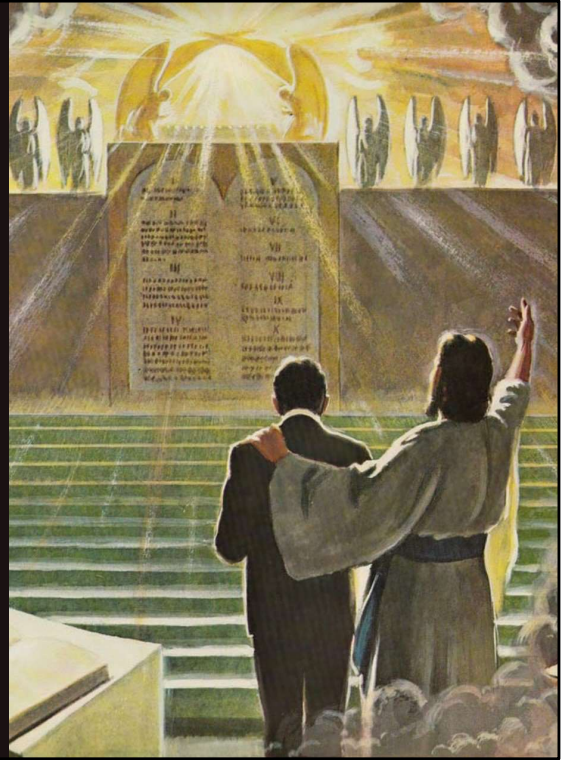
Ellen White, 7 CBA, 936-937



Del texto se deduce que si creemos que Jesús no pudo ser tentado en algún sentido en el que nosotros somos tentados, en eso ¡NO tenemos Salvador!
Su poder para vencer al pecado no dependía de su divinidad inherente, sino del mismo poder divino que se nos ofrece a nosotros.

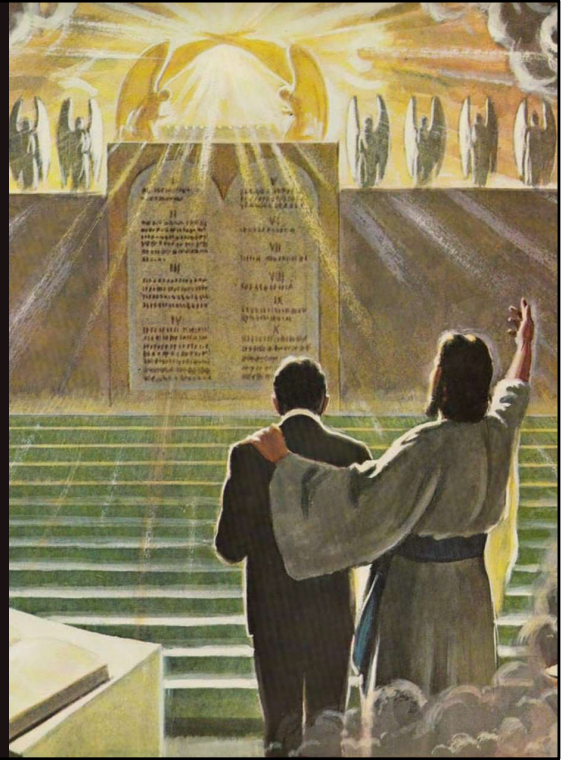
No tenemos un sumo sacerdote incapaz de simpatizar con nuestras debilidades; sino al contrario, fue **tentado en todo** según nuestra semejanza, pero **sin pecado**. Acercuémonos, pues, con segura confianza al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro

Hebreos 4:15-16



Caemos en muchos errores en nuestras conclusiones debido a **nuestros falsos conceptos de la naturaleza humana de nuestro Señor**. Cuando le damos a su naturaleza humana un poder que no es posible que tenga el hombre en sus conflictos con Satanás, **destruimos** la integridad de su humanidad. Él imparte su gracia imputada y poder a todos los que lo reciben por fe

Ellen White, 7CBA 941



LA MENTE DE CRISTO



¿CUÁNDO?



¿Cuándo podemos tener esa mente de Cristo que se vacía del yo y se confía enteramente al Padre por la fe?

¿Hemos de esperar a ser “mayores” para tenerla?

Un Niño demostró que no es así.

5 - OMNISCENCIA

Jesús crecía en **sabiduría**, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres

Lucas 2:52

Aunque era Hijo, por lo que padeció **aprendió** la obediencia

Hebreos 5:8



“Omnisciencia”: conocimiento absoluto.

Es fácil imaginar a Jesús creciendo en estatura, pero ¿cómo “crecía en sabiduría” (conocimiento)?

¿Puede Dios, quien posee el conocimiento absoluto, crecer en sabiduría?

¿Cómo aprendió? ¿Cómo adquirió el conocimiento? ¿Lo había traído del Cielo cuando vino a esta tierra?

¿O bien *aprendió* en esta tierra?

5 - OMNISCENCIA

Puesto que él **adquirió saber como nosotros** podemos adquirirlo, su conocimiento íntimo de las Escrituras nos demuestra cuán diligentemente dedicó sus primeros años al **estudio de la Palabra de Dios**

DTG 51; 30.3



5 - OMNISCENCIA

Su madre fue su primera maestra humana. De labios de ella y de los rollos de los profetas **aprendió** las cosas celestiales. Las mismas palabras que él había hablado a Israel por medio de Moisés, le fueron enseñadas sobre las rodillas de su madre

DTG 50.2



Jesús debió preguntar a su madre: '¿Por qué guardamos el sábado?' Y su madre debió responderle:

'Porque Jehová nos mandó que lo guardáramos para recordarlo como al único Dios y Creador'.

¡Y ahí estaba Jehová, en la falda de María! ¡Él mismo había creado el mundo, había reposado el primer sábado de la creación, y lo había santificado!

También era él quien había proclamado el cuarto mandamiento en el Sinaí, pero ahora lo aprendía de la Escritura relatada sobre las rodillas de su madre.

5 - OMNISCENCIA

El que había hecho todas las cosas, **estudió** las lecciones que su propia mano había escrito en la tierra, el mar y el cielo

DTG 51; 50.3



Así crecía el Niño en sabiduría: como nosotros.
Solemos inclinarnos a pensar que Jesús vino del Cielo conociendo de memoria su agenda en esta tierra.
¿Fue así?

5 - OMNISCENCIA

Todo acto de la vida terrenal de Cristo se realizaba en cumplimiento del plan trazado desde la eternidad. **Antes de venir a la tierra**, el plan estuvo delante de él, perfecto en todos sus detalles. **Pero** mientras andaba entre los hombres, era **guiado paso a paso** por la voluntad del Padre

DTG 121.1



5 - OMNISCENCIA

Angustiado él, y afligido, no abrió su boca;
como un cordero fue llevado al matadero

Isaías 53:7

Entrando en el mundo dice: “Sacrificio y
ofrenda no quisiste, mas me diste un cuerpo.
Holocaustos y expiaciones por el pecado no te
agradaron”. Entonces dije: “He aquí, vengo,
Dios, para hacer tu voluntad” [Salmo 40:7]

Hebreos 10:5-7



A los doce años Jesús fue llevado por primera vez al templo de Jerusalén, y observó los sacrificios.

Mientras contemplaba las víctimas sacrificadas en aquella Pascua, el Espíritu Santo debió llevar su mente a este pasaje que Jesús conocía bien.

Ni los rabinos ni su madre pudieron enseñarle que habría de morir en la cruz por los pecados del mundo, odiado y entregado por su propio pueblo.

Jesús debió reflexionar según leemos en Hebreos 10:5-7, que está tomado del Salmo 40:7.

5 - OMNISCENCIA

No discerniendo el cuerpo del Señor

1 Corintios 11:29



ÉXODO



Durante siglos los sacerdotes habían sacrificado animales “no discerniendo el cuerpo del Señor”.

Ahora los contemplaba aquel Niño, discerniendo.

El Espíritu Santo le dijo: ‘Esa es tu misión. ¡TÚ ERES EL CORDERO!’

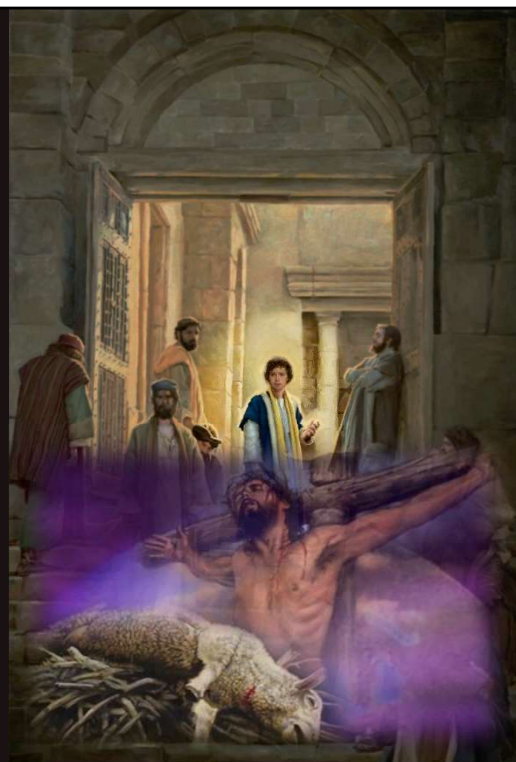
5 - OMNISCENCIA



Zacarías 6:12-13

En los negocios de mi Padre me conviene estar

Lucas 2:49



Todo cambió para Jesús a partir de entonces: “En los negocios de mi Padre me conviene estar”, afirmó, en referencia a su Padre celestial.

El niño Jesús reafirmaba ahora el compromiso que había adquirido desde el principio del mundo con el Padre en aquel maravilloso consejo de paz del que nos habla Zacarías.

5 - OMNISCENCIA

Cuando Jesús contemplaba las ofrendas que se traían como sacrificio al templo, **el Espíritu Santo le enseñó** que su vida sería sacrificada por la vida del mundo

YI, 12 diciembre 1895



Todos los que estamos en este mundo, hemos nacido para vivir.

Jesús es el único que nació para morir: vivir y morir por la vida del mundo y por la seguridad eterna del universo.

Lo supo a los doce años, y lo aceptó con gozo como su misión sagrada.

“YI” (*Youth Instructor*) era nuestra revista para los jóvenes, cuyo editor fue E.J. Waggoner (de 1869 hasta 1871, y posteriormente desde 1885 hasta 1916).

5 - OMNISCENCIA

Por primera vez el niño Jesús miraba el templo. Veía a los sacerdotes de albos vestidos cumplir su solemne ministerio. Contemplaba la sangrante víctima sobre el altar del sacrificio. Juntamente con los adoradores se inclinaba en oración mientras que la nube de incienso ascendía delante de Dios. Presenciaba los impresionantes ritos del servicio pascual. Día tras día veía más claramente su significado. Todo acto parecía ligado con su propia vida. Se despertaban nuevos impulsos en él. Silencioso y absorto, parecía estar estudiando un gran problema. El misterio de **su misión se estaba revelando** al Salvador

DTG 57.4



¡Por entonces, un Salvador de doce años!

5 - OMNISCENCIA



Un **NIÑO** nos ha nacido,
hijo nos ha sido dado,
el principado sobre su hombro.
Se llamará su nombre:
'Admirable consejero'
'Dios fuerte'
'Padre eterno'
'Príncipe de paz'

Isaías 9:6



Su mente viva, tierna y pura, debió recordar esta escritura.

LA MENTE DE CRISTO

En Hebreos 3:1 leemos una exhortación que comprende todo mandato dado al cristiano. Es esta: “Por lo tanto, hermanos santos, participantes del llamado celestial, **considerad al Apóstol y Sumo Sacerdote de la fe que profesamos, a Jesús**”.

Hacer esto tal como indica la Biblia, considerar a Cristo continua e inteligentemente **tal como él es**, lo transformará a uno en un cristiano perfecto, puesto que **“contemplando somos transformados”**

E.J. Waggoner, Cristo y su justicia, 5



Ese es el párrafo con el que comienza el libro ‘Cristo y su justicia’.

Cuando contemplamos al Cristo verdadero, el Espíritu Santo graba en nosotros su mente: la “mente de Cristo”.

Ese es el único tipo de mente que poblará el cielo.

LA MENTE DE CRISTO

Viene el príncipe de este mundo —dice Jesús; —mas **no tiene nada en mí**” Juan 14:30. No había en él nada que respondiera a los sofismas de Satanás. Él no consintió en pecar. Ni siquiera por un pensamiento cedió a la tentación. **Así también podemos hacer nosotros**

DTG, 98.4



Cristo venció rotundamente al pecado, y recibimos su mente y su victoria al recibirlo a él.



LA MENTE DE CRISTO

Al **vencedor** le concederé que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono

Apocalipsis 3:21

Dios no sólo nos llama a ser salvos. Nos llama a sentarnos con él en su trono. Queremos estar allí donde nos lleve, y queremos que no falte nadie de los que estamos aquí, y de los que lo conozcan por el testimonio de nuestra vida, para gloria eterna del Padre y del Cordero.

www.libros1888.com

www.libros1888.com